

HISTORIA | PATRIMONIO

EL CAPITOL, HISTORIA DEL CINE EN ALBACETE

La emblemática sala va ligada, desde su inauguración, un 8 de septiembre de 1934, a la propia evolución del séptimo arte, al devenir de las modas o costumbres de ocio y a las corrientes culturales en la capital

V.M./ ALBACETE

El Cinema Capitol, nombre con el que abrió sus puertas la sala, va ligado a la evolución cultural y social de la capital albacetense y a los vaivenes que experimentó la industria cinematográfica desde los años 30 del pasado siglo, toda una referencia que lo es más desde convertirse en sede de la Filmoteca Municipal allá por el año 2001, tras ser adquirido por el Ayuntamiento de Albacete.

Fotografías, imágenes, planos, programas de mano y carteles sirven para rastrear esa dilatada historia que repasamos junto al director de la Filmoteca, Jesús López, e ilustrado por diverso material cedido por él

En su primera etapa la sala contaba con un aforo de 2.000 butacas

mismo, por el Archivo Municipal o por el diseñador gráfico José Carlos Molina.

El Capitol abrió sus puertas al público en la Feria de Septiembre de 1934, concretamente el día 8, con la zarzuela *Luisa Fernanda*, en el seno de un inmueble pionero por estos lares diseñado por el arquitecto muni-

cipal Julio Carrilero inspirado en la arquitectura racionalista (también conocida como *estilo internacional*) con elementos derivados del cubismo. La sala, que comienza como teatro-cine, acoge la primera proyección cinematográfica días después, el 19, la biografía de un músico, evento recogido en *El Defensor*.

Jesús López asegura que «casi todas las primera proyecciones eran películas de una distribuidora centrada en cine alemán, que tenía por entonces mucho predicamento en España, ya que la industria cinematográfica germana era muy potente antes de irse al garete con el nazismo, tras el que sólo quedó la UFA como distribuidora»

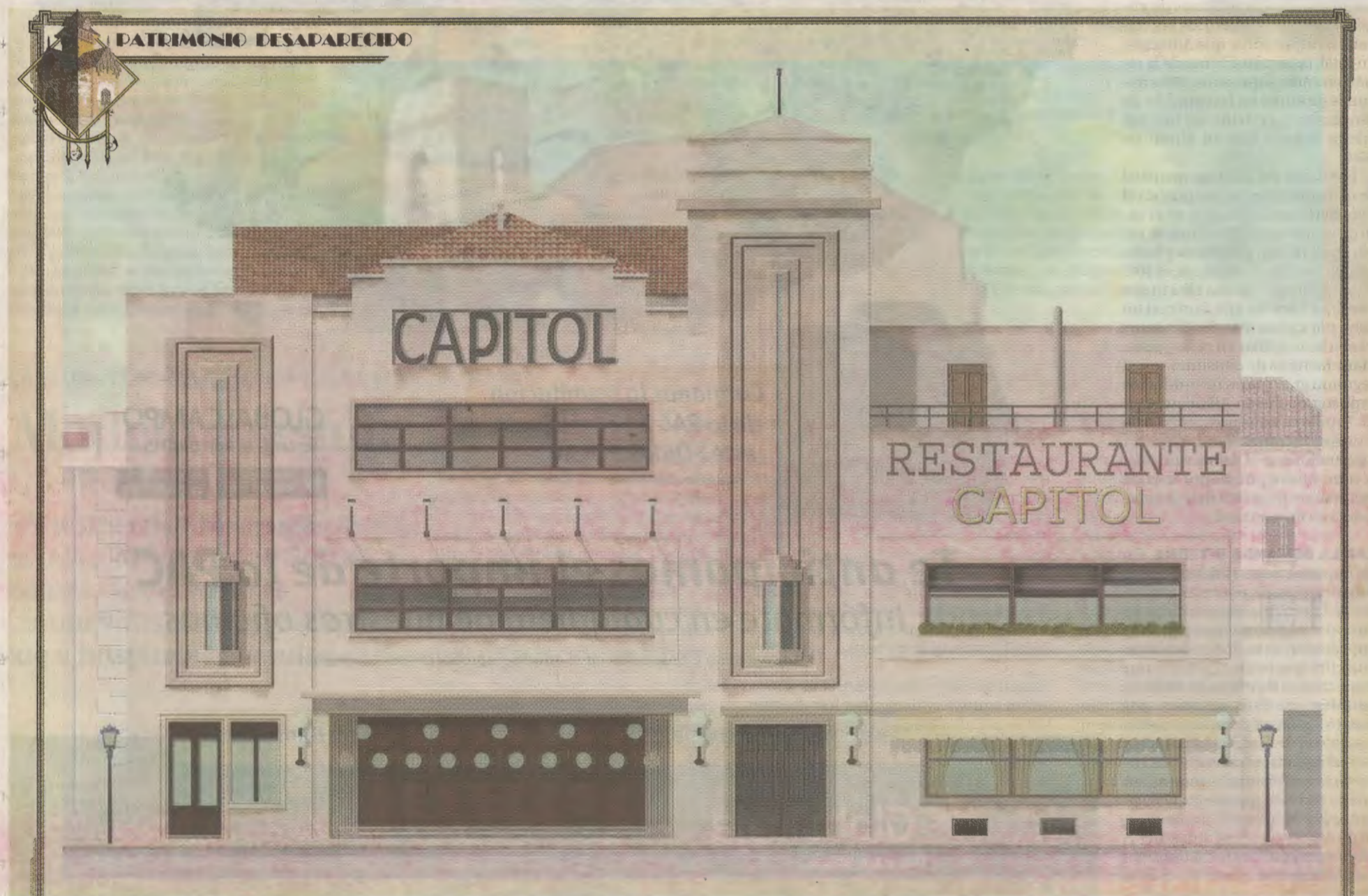
Durante la Guerra Civil perma-

nece adscrito al Sindicato de Espectáculos, por lo que incluso llega a albergar mítines, por ejemplo Santiago Carrillo o *La Pasionaria* estuvieron en la sala pronunciando sus arengas y llamando a la movilización.

Como dato curioso, López desvela que recientemente descubrió en un programa de mano de la película *Los hermanos Marx en la ópera*, al que accedió a través de una página para coleccionistas, que junto al precio de la entrada se detalla: incluye la tasa para la construcción del refugio, «es decir la construcción del refugio antiaéreo en el Altozano se llevó a cabo también con tasas directas y de suscripción pública para aquellos que iban al cine en esos días».

«Ya en los años 40 -recuerda López- comenzaba esa pugna entre el Teatro Circo y el Capitol, que por entonces eran los cines y teatros más importantes de la capital, hay que tener en cuenta que en esos momentos el Capitol tenía 2.000 butacas, un aforo mayor que el primero».

Desde entonces, como espacio neurálgico de ocio, la sala logró aglutinar una gran cantidad de público y el propio director de la Filmoteca desvela que, según los propios partes de taquilla localizados que se llevaban a Gobernación, el 1 de enero de 1969 se llegaron a registrar con la película *Las que tienen que servir*, más de 3.000 espectadores en un solo día. «Era uno de los lugares que



Reproducción infográfica de la fachada del antiguo Cine Capitol. / J.C. MOLINA

concentraba la vida diaria de ocio en la capital, el propio proyeccionista que había en la sala, Roberto García, me contaba a diario se reunía la gente aquí ya no sólo a ver las películas, sino que en los baños había cierta actividad de prostitución, incluso el restaurante que había justo al lado, de estilo americano de los años 20, era un lugar de reunión de cierto copete».

Además, desde finales de los 50 la actividad también se extendió al recién inaugurado cine del Gran Hotel, aunque no había rivalidad entre las salas, porque pertenecían a la misma empresa de José Pérez.

Con la especulación inmobiliaria de la década de los 70 todo el solar que ocupaba el cine lo adquirió una constructora que dependía de José María Ruiz-Mateos y, tras incluirse como cláusula que continua-

ría habiendo una sala cinematográfica, procedió al derribo del edificio en 1974 para levantar un bloque de oficinas donde también se abrió el Banco de Albacete, perteneciente al grupo Rumasa, que funcionó hasta mediados de los 80. El nuevo cine, mucho más reducido y funcional, fue diseñado por Carlos Belmonte, y ya incluía esos característicos paneles de madera en la fachada, graderío con un aforo de 485 asientos y los últimos avances técnicos del momento, una nueva etapa de proyecciones que se inició también un 8 de septiembre, en este caso de 1976, con la película *La trama* (*Family Plot*) de Alfred Hitchcock.

Esa nueva fase finaliza con el incendio que en los años 80 destruyó toda la entrada e incluso las puertas de la sala, aunque no llegó a pasar a ésta, lo que motivó una nueva profunda reforma, implantándose el formato 3D -el único cine que lo tenía entonces en la ciudad- y más tarde el nido digital en 1990, ya por entonces con la empresa levantina Cines Salzillo, que se quedó con todo el negocio de José Pérez, «por cierto que la primera película que pudo disfrutarse con sonido digital fue *Así en el cielo como en la tierra*, del director albacetense José Luis Cuerda», revela Jesús López.

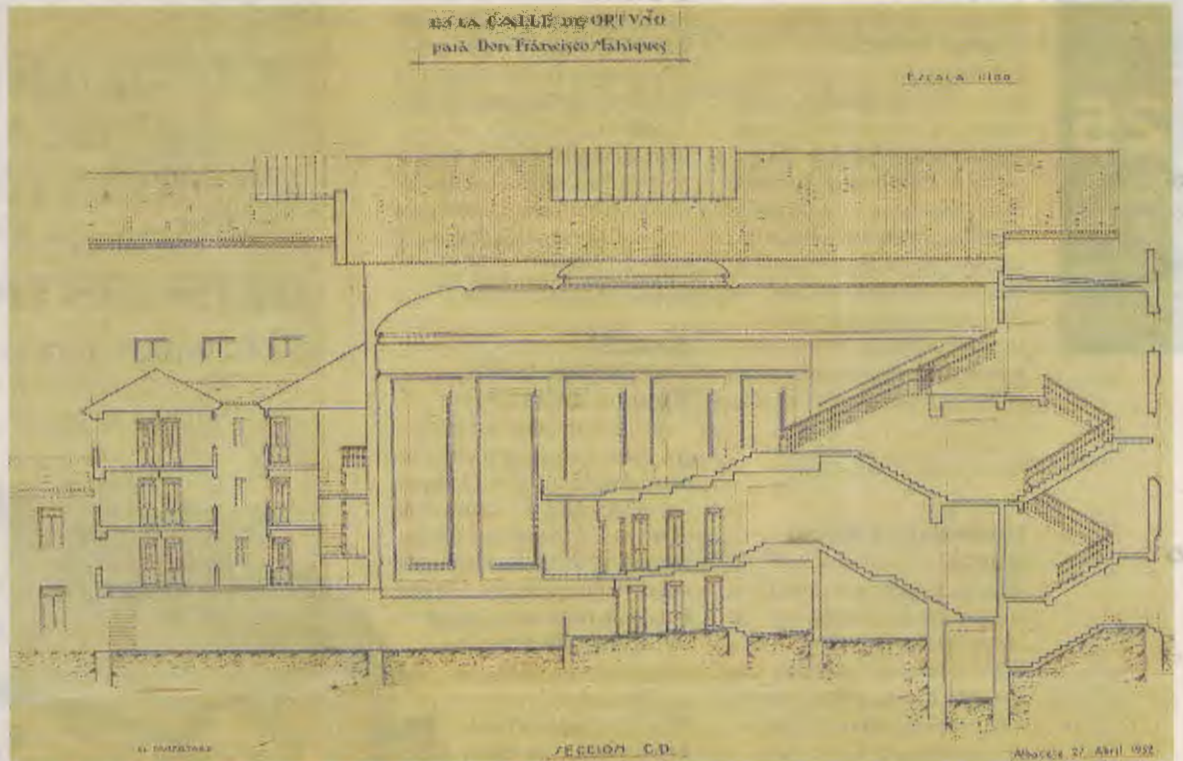
Tras la demolición, el nuevo cine, diseñado por Carlos Belmonte, abrió en 1976



Interior original de la sala. / FILMOTECA MUNICIPAL



Jesús López, director de la Fílmoteca, cuya sede es el Capitol. / R. SERRALLÉ



Plano original del proyecto diseñado por Julio Carrilero. / ARCHIVO MUNICIPAL

CAPITOL
SALA DE ESPECTÁCULOS

Miércoles 19 de Septiembre de 1934

INAUGURACIÓN de la gran temporada cinematográfica

Estreno de la hermosa opereta sentimental

Vuelan mis canciones

Creación de la exquisita estrella MARTHA EGGETH

Reseña del inicio de la temporada cinematográfica tras su inauguración. / A.M.

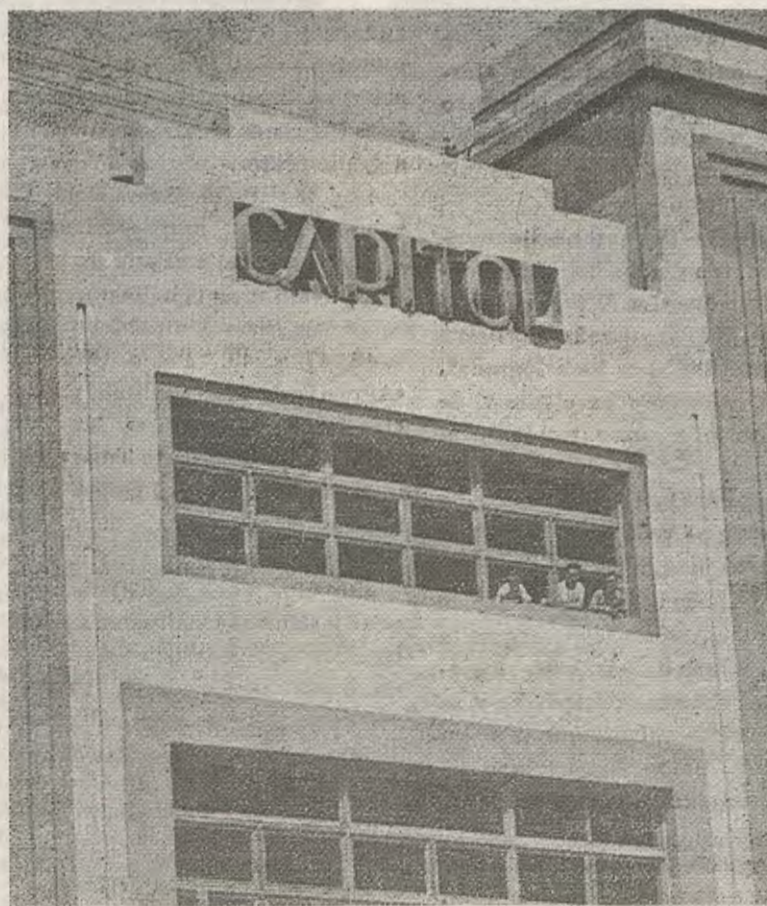


Imagen de la fachada extraída de un recorte de prensa. / ARCHIVO MUNICIPAL

ÚLTIMA ETAPA

El Consistorio lo convierte en sede de la Fílmoteca

En 1998 volvía el Capitol a cerrar sus puertas y la última gran película que proyectó de éxito fue *La máscara del Zorro*, que de nuevo consiguió llenar la sala, aunque con la que cerró definitivamente fue con *Más allá de los sueños*. «El motivo del cierre -matiza Jesús López- no es que hubiera dejado de ser rentable, sino que la empresa había abierto unas nuevas salas en el centro comercial Albacenter que tenía que amortizar, máxime teniendo en cuenta que también abrieron las multisalas de los Ábaco en Pryca y los distribuidoras se negaron a conceder tres copias de cada película a Albacete».

El Capitol fue entonces adquirido por el Ayuntamiento de Albacete (al igual que el Goya y el Carlos III), convirtiéndose desde 2001 en sede de la Fílmoteca -con un aforo actual de 340 butacas-, que posteriormente acometió una reforma que mantuvo su aspecto setentero y en el año 2014 se remodeló la cabina de proyección para implantar el sistema digital y la renovación del equipo de sonido, a lo que hay que añadir recientemente el sistema de climatización.

Hoy, 85 años después de esa singladura, Jesús López comenta que el reto principal que tiene planteado la Fílmoteca es intentar recuperar el patrimonio cinematográfico de todos nuestros pueblos, «estamos en unos momentos en que lo hacemos ya o se perderá definitivamente, porque el tiempo se nos echó encima».